

INFORME ESPECIAL

Qué tan seguras son las universidades

Ubicadas un tanto alejadas del centro de sus ciudades, tanto la UNLa como la UNLZ pueden ser bastantes inseguras, sobre todo en horarios nocturnos. LA UNION consultó a alumnos y autoridades sobre sus principales preocupaciones sobre el tema.

“PARECE mentira que no podamos estar seguros cuando vamos a estudiar, tengo miedo a que me roben, me violen o hasta que me maten”, destacó una estudiante de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa). Este sentimiento de inseguridad se repite y manifiesta en los miles de estudiantes que diariamente concurren a la UNLa. Ellos van a la universidad con miedo, se sienten inseguros de lo que les puede llegar a pasar.



Los estudiantes coinciden que el problema de la inseguridad afecta a todo el país y al mismo tiempo subrayan que en la actualidad “no se está seguro en ninguna parte”. En esta institución, después del pedido de mayor seguridad por parte de estudiantes, docentes y personal no docente a raíz de cuatro casos de violación ocurridos en el último año contra dos profesores y dos alumnos de ese centro de estudios, las autoridades decidieron implementar algunas medidas.

En este sentido, después de la reunión que mantuvieron con el que en ese momento era ministro de Seguridad de la provincia de Buenos Aires, Raúl Rivara, con el jefe departamental y con las comisarias involucradas en la seguridad de las calles decidieron que a partir de las 19 y hasta las 23 horas haya 2 patrullas adicionales, de las Comisarias de Banfield y Lanús, en la zona del paso bajo nivel y en la sede de Ciencia Abremate, ubicada en Relios de Escalada.

Mejor salir acompañados La rectora de la UNLa, Ana Jaramillo, en diálogo con LA UNION, destacó que por ahora las medidas implementadas se “están cumpliendo”. Además, Jaramillo sostuvo que es necesario “la colaboración permanente” de todos los miembros de la comunidad universitaria para que controlen el efectivo cumplimiento de estos resguardos y que en caso de no ser así lo comuniquen al Rectorado.

“Los estudiantes deben observar si la policía los está vigilando para su propia seguridad y para la de todos”, argumentó Jaramillo. Además, advirtió que los estudiantes deben tomar más recaudos, debido a esto, aconsejó, principalmente a las mujeres, que no salgan solas. Asimismo, la UNLa también acordó conjuntamente con el subcomisario inspector de calle de Lanús que una patrulla realice cada hora un rondín por las calles de la universidad. Este móvil policial debe recorrer la calle lindante a las vías y dejar asentado en un cuaderno en manos de la portería de la universidad el recorrido permanente durante las 24 horas.

Para Jaramillo el problema de la inseguridad es un problema “complejo” que afecta a todo el conurbano bonaerense y no sólo a la UNLa.

Sin embargo, subrayó que desde la universidad se realiza “todo lo posible” para paliar la situación y en este sentido, destacó las medidas y la iluminación de las 20 manzanas que comprende el predio. Por otra parte, señaló como “positivo” el hecho de que más de 100 efectivos policiales estén estudiando la carrera de Seguridad en la UNLa, debido a que para ella “tranquiliza” el saber que se puede contar con ellos al estar dentro del centro de estudio.

Mejoras en la UNLZ Hace algún tiempo, la Universidad de Lomas de Zamora era conocida por la peligrosidad de los grandes descampados que rodeaban a cada una de sus facultades, que con largos pastizales, se convertían en fuente no sólo de temor para quienes por allí circulaban, sino también de casos concretos de inseguridad. Hoy, esos grandes espacios verdes todavía existen, pero ya no son motivo de miedo para los universitarios.

La razón de este cambio es que esos terrenos son podados periódicamente y se los ve a los costados de caminos de cemento iluminados para el normal tránsito estudiantil. Ahora son estos senderos los que dominan el centro del paisaje de esta institución, donde confluyen los alumnos de los distintos establecimientos.

“La universidad es segura. Por lo menos últimamente no me enteré que haya pasado nada raro. Las entradas no son peligrosas, pero puede ser porque salimos todos juntos, y las paradas de colectivos están llenas de gente”, relató Ezequiel, alumno de la Facultad de Ciencias Sociales.

Los accesos En los ingresos al establecimiento no existen estrictos controles, ya que la entrada es libre, tanto para automóviles como para peatones. Sin embargo, en cada uno de los portones de acceso vehicular, hay garitas de vigilancia, aunque no siempre cumplen su función, pues es normal verlas vacías.

Con respecto a los estacionamientos, el de la Facultad de Ciencias Económicas es el único que cuenta con un sector especial para los docentes. Allí, para entrar se debe acreditar que se es profesor. De todas formas, tampoco es inusual encontrar vacío el puesto de control.

El resto de los espacios reservados para la ubicación de los vehículos no posee seguridad “oficial”, aunque no faltan los clásicos “cuidacoches”, que enseguida preguntan: “¿Se lo cuidó?”. Si la respuesta del conductor es afirmativa, al regreso deberá abonar con unas monedas. La duda que siempre queda es el

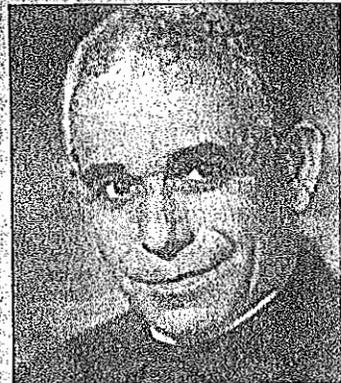
resultado de contestar negativamente. Por otra parte, durante las 24 horas, la Universidad cuenta con una guardia de prevención, que recorre los alrededores de los edificios educativos. “Últimamente no pasó nada raro. La vigilancia se desempeña tanto durante el horario de clases como por la noche”, aseguró Walter, uno de los agentes policiales encargados de la Seguridad.

Las instalaciones en los alrededores La Universidad está circundada por arterias de tránsito fluido y por lo tanto, peligroso para los peatones, como son el Camino de Cintura y la avenida Juan XXIII. En ambos casos, existen puentes peatonales, que se encuentran en condiciones aceptables. El primero está construido de material, mientras que el segundo es una estructura de hierro. Marcela, una estudiante del establecimiento, le contó a LA UNION que no hace mucho tiempo, en el puente que permite cruzar el Camino de Cintura “eran habitua-

DON ORIONE

Comenzaron en Roma deliberaciones por la canonización

Un encuentro internacional de jóvenes en la parroquia romana de Todos los Santos se desarrolla en Roma en el marco de las celebraciones para canonizar al sacerdote Luigi Orione, quien fundó en Argentina una obra humanitaria que actualmente asiste a 1.500 discapacitados.



La canonización de Don Orione por el Papa Juan Pablo II se realizará hoy y motivará celebraciones en la Argentina, donde tendrá su acto central en Claypole, donde está emplazada la principal sede de su obra.

El programa del acto a realizarse en Claypole comenzará hoy a las 20, con la “vigilia de canonización”, en el predio del Cottolengo sito en Lacaza 3963 donde, entre otras actividades artísticas previstas se destaca la participación del cantautor Ignacio Copani, quien presentará su tema “Hay un corazón”, que dedicó a Don Orione.

En Italia Por su parte, en Italia ya se iniciaron ayer los actos litúrgicos con un encuentro internacional de jóvenes en la parroquia romana de Todos los Santos, encabezados por el superior general de los Orionitas, el padre Roberto Simionato, quien nació en Italia pero fue criado en Mar del Plata.

Antes de ayer a la noche tuvo lugar una multitudinaria reunión de jóvenes, muchos de ellos provenientes de distintos países de América latina, quienes continuaron la fiesta en la piazza Navona con música, cantos y testimonios de fervor, según informaron fuentes religiosas.

Don Orione Don Orione nació el 23 de julio de 1872 en la ciudad de Pontecurone, provincia de Alessandria, en la zona del Piemonte, donde a los 13 años ingresó en un

convento franciscano para iniciar su carrera sacerdotal.

El sacerdote dedicó gran parte de su vida a realizar obra humanitaria en Brasil, Chile, Uruguay y la Argentina, que visitó por primera vez el 3 de noviembre de 1921 e inició su obra en la localidad bonaerense de Victoria.

Reconocido como “padre de los pobres y benefactor de la humanidad”, como lo definió Juan XXIII, fue fundador de la Pequeña Obra de la Divina Providencia y de la Congregación de las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad, y en 1980 fue beatificado.

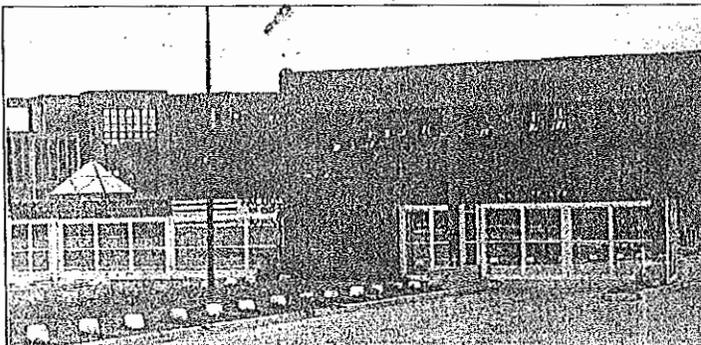
En Italia fundó un colegio para niños pobres en Tortona cuando era seminarista y una vez ordenado sacerdote fundó nuevos establecimientos para la infancia y la juventud, desde Pavia hasta Sicilia.

También se lo recuerda por su participación socorriendo a los habitantes de Reggio, en Calabria y Messina, en Sicilia, cuando fueron afectados por fuertes terremotos.

La última vez que estuvo en la Argentina, antes de partir hizo una promesa que quedó grabada en su famosa frase: “Vivo o muerto volveré a la Argentina”.

La promesa se cumplió el 30 de agosto de 2000, cuando el corazón de Don Orione, quien falleció en 1940 en San Remo, fue definitivamente depositado en el Cottolengo de Claypole, hasta donde llegó escoltado por cientos de sus fieles, que este fin de semana celebran su canonización (TL).

Por otra parte, durante el mes de abril, se realizaron nuevos refugios en el sector de paradas de colectivos, del lado del Partido de Esteban Echeverría.



Advertisement for LA UNION newspaper. It features a pair of scissors cutting through a newspaper page. The text reads: 'MIENTRAS UD. RECORTA EN PUBLICIDAD... SU EMPRESA PIERDE PRESENCIA. EN TIEMPOS DIFICILES, póngase en campaña LA UNION 4243-0239 4243-4441 4245-3195 / 3205'.